

>> Informe

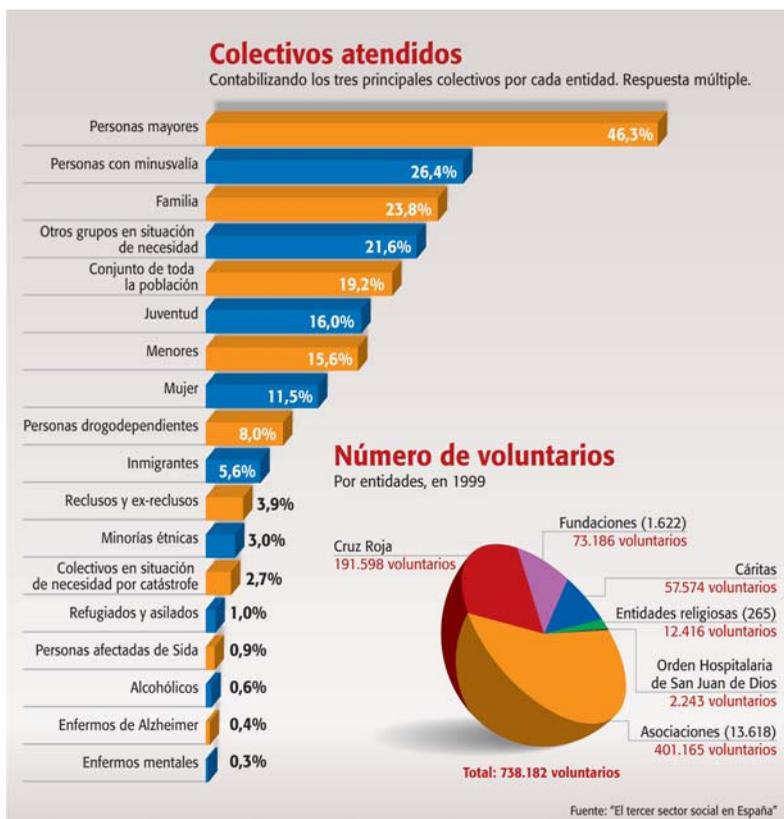
El sector de las organizaciones sociales, el llamado tercer sector, se ha robustecido enormemente en España, sobre todo en la última década, canalizando un impulso civil de participación cuya labor es ya indispensable.



La iniciativa de la sociedad civil

El tercer sector

Se entiende por tercer sector el conjunto de organizaciones sin ánimo de lucro, de ámbito privado e interés general. El apelativo de social, define a aquellas cuya finalidad es la provisión de servicios sociales y la lucha contra la exclusión social. En este ámbito, el crecimiento cuantitativo en las últimas dos décadas en España ha sido notable, encontrándose inscritas un total de 28.418 organizaciones en las que trabajan en torno a 200.000 asalariados y colaboran 738.000 voluntarios. Los datos proceden del libro "El tercer sector social en España", un estudio elaborado por un extenso grupo de investigadores encabezado por Víctor Pérez-Díaz y Joaquín P. López Novo y fruto de la colaboración del Ministerio de Trabajo y Asuntos





Sociales con Cruz Roja Española y la Fundación Cruz Roja.

El libro se divide en dos partes. La primera es de carácter conceptual y trata sobre el origen, las funciones y los dilemas que afrontan las entidades del sector social. La segunda se centra en el análisis de la realidad del sector sobre datos de una encuesta realizada entre 1.085 asociaciones, 398 fundaciones, 52 entidades religiosas y 18 obras sociales de Cajas de Ahorros.

Se ofrece un panorama exhaustivo de la realidad del tercer sector en nuestro país así como sus debilidades y fortalezas. Para Víctor Pérez-Díaz, uno de los retos de las entidades sociales es afianzar los recursos humanos con mayor número de profesionales que se combinen con el voluntariado, así como fomentar la cooperación entre organizaciones.

El estudio ha permitido apreciar que el sector social abarca un conjunto de organizaciones que varían ampliamente en tamaño, actividad y en perfil jurídico, aunque lo más frecuente es que estén constituidas como asociaciones y fundaciones.

En lo que concierne al ámbito territorial en el que desarrollan su labor destaca la gran cantidad de asociaciones que actúa en el ámbito local (52%) frente a un 9% en el nacional, 22% autonómicos y 17% provincial.

El sector social es joven y de alguna manera deudor de la democracia, pues el 91 por ciento de las asociaciones se crearon a partir de 1977. Aunque los años noventa fueron decisivos para el crecimiento del sector, el 52% de las asociaciones surgieron entonces. En cuanto al tamaño existe una enorme polarización entre las organizaciones grandes y las muy pequeñas. Las muy grandes son tres: ONCE, Cáritas y Cruz Roja, que acumulan el 50% de los trabajadores y el 74% de todos los voluntarios contabilizados en la encuesta.

Las características de los trabajadores de las entidades sociales, son: dos de cada tres son mujeres, la mayoría de menos de 35 años (entre el 42 y el 57%), tiene un alto nivel de estudios (43% universitarios), trabajan en la entidad desde hace más de 5 años (60%), sólo un 5% dedica a la organización menos de 20

horas semanales y la temporalidad es más alta que la media nacional (40% frente al 30%).

Los voluntarios, por su parte, son mayoritariamente mujeres (58%) y jóvenes (dos tercios con menos de 35 años), con un alto nivel de estudios (28% universitarios) y con una dedicación predominante de menos de 5 horas semanales (47%).

Más de las tres cuartas partes de las asociaciones y la mitad de las fundaciones obtienen sus ingresos de los fondos públicos. Para obtener otros recursos las organizaciones se ven impulsadas a promover campañas. Así lo confirmaron el 68% de las entidades, las cuales habían realizado alguna campaña ante la opinión pública en los últimos dos años (73% de ellas eran asociaciones). El tercer sector ha recogido un impulso muy dinámico de la sociedad civil y ha obtenido un notable protagonismo. Pese al crecimiento y solidez logrados, el sector se sigue enfrentando al reto de aminorar los procesos de exclusión social que amenazan a los más desfavorecidos.

Texto: Rita Arriola

Gráfico: Martín García